

Estandartes (siglo XVIII)

San Isidro y Santa María de la Cabeza

Bordado sobre raso de seda

Al: 63 x An: 50 cm y Al: 61 x An: 51 cm.

MMM IN: 7820 y 7821

Los estandartes al igual que otras insignias, banderas, pendones, etc., tienen una función identificativa del grupo al que acompañan.

De origen militar, era una de las diferentes enseñas que enarbolaban las distintas unidades de los ejércitos para reconocerse y agruparse. Posteriormente los gremios medievales, asociaciones de carácter profesional y asistencial, los utilizaron como distintivo propio en los actos civiles y religiosos en los que tomaban parte, tales como fiestas del patrón, desfiles, cortejos, procesiones, entre las que destaca el Corpus. Muchas de las funciones de carácter religioso fueron asumidas por las Hermandades, que junto con las Cofradías y Órdenes adquirieron gran relevancia en los actos procesionales.

En estas procesiones desfilaban penitentes, se portaban imágenes, cruces, reliquias, libros de reglas y elementos distintivos como el estandarte. Éste consiste en un trozo de tela de forma rectangular sujetado horizontalmente y colocado sobre un vástago o vara vertical. Había diferentes tipos de estandartes, el guión o estandarte que abría la comitiva, de camareras, marianos no concepcionistas con imágenes de vírgenes dolorosas o concepcionistas, como los simpecado que llevaban la imagen de la Inmaculada.

Según la riqueza pueden ir decorados por una o ambas caras, pintados o bordados, emplear telas e hilos más o menos ricos y técnicas muy variadas con relieve más o menos plano. Llevan un emblema o tema iconográfico alusivo a la Hermandad, Cofradía u Orden a la que pertenecen.

En los estandartes que se muestran la decoración se limita exclusivamente al anverso. Se representan las figuras de San Isidro y Santa María de la Cabeza bordadas sobre seda, se emplean diferentes hilos de seda, oro y elementos de pedrería que dan un mayor resalte y riqueza. Así mismo, se utilizan distintos puntos de bordado: matizado, relleno y cordoncillo entre otros. San Isidro aparece sobre un fondo de paisaje, con la vestimenta tradicional, la reja y la agujada y espigas de trigo -elementos agrícolas-, y situado junto a una roca de la que mana agua y que representa el milagro de la fuente. Santa María de la Cabeza con el hachón y la alcuza, aparece sobre una mantilla en la que cruza el río.

Fueron adquiridos en 1958 en el comercio madrileño para el Museo Municipal.

